



RG

REPORTAJE GRÁFICO

GRAPHIC REPORT

Dispositivos personales

Martin Raub

Basilea, Suiza

m.raub@herzogdemeuron.com

En los últimos 50 años, los dispositivos portátiles personales han experimentado una rápida evolución y han penetrado en casi todos los hogares alrededor del mundo. Alcanzando mucho más allá de la mano humana, se han infiltrado en cada capa del planeta, desde los cables submarinos que cruzan el suelo oceánico hasta las nubes de satélites que orbitan las capas exteriores de la atmósfera.

«La tecnología para visualizar la Tierra simultáneamente desde el exterior y desde el interior está hoy en manos de todos. Imágenes y sonidos desde el interior de cada dimensión de la actividad humana, desde las más diminutas escalas de la vida personal y química hasta las más vastas extensiones del espacio interestelar, son recolectados en combinaciones en constante evolución en nuestras pequeñas pantallas portátiles» (Colomina & Wigley, 2016, p. 16).

Los dispositivos personales —como objetos de diseño— presentan una superficie suave y una silueta redondeada similar a una roca plana. La analogía parece adecuada. La periodicidad de obsolescencia de la tecnología de estos dispositivos ocurre en un ciclo anual, y la frecuencia de recambio y actualización es experimentada a través de eventos que van desde pequeñas acciones diarias hasta las transformaciones globales de la tecnología, la biología y la geología. Este proyecto examina seis dispositivos personales de mi propia historia, de varios años y diversas tecnologías, y considera las múltiples escalas de tiempo y capas superpuestas, desde lo humano a lo geológico, en la forma de una cristalización. Como conjunto de dispositivos, estos representan la tecnología utilizada para registrar la vida o mejorarla a través de la gestión de información audio visual en paralelo. El asunto de la obsolescencia activa va más allá del iPhone actualizado y desactualizado anualmente y cuestiona el impacto global en la Tierra como una cosa

frágil y finita, dado que parecemos estar en una trayectoria de transformar al planeta en un objeto obsoleto.

El proceso de hacer crecer cristales en el exterior de estos dispositivos fue similar a una situación de ocurrencia natural. Se preparó un baño caliente con diversos minerales en un ambiente semicontrolado, y cada dispositivo fue suspendido en el líquido. Cuando el líquido, rico en minerales, comenzó a enfriarse y endurecerse se formaron cristales. Patrones internos de átomos, con una forma característica de entrelazarse entre ellos, se fueron formando lentamente capa por capa. Las diferencias en temperatura, composición química y presión ambiental, así como los movimientos leves del líquido, causaron resultados interesantes y diversos en las formas y patrones geométricos.

Se utilizó la fotografía para documentar cada objeto, como en un registro arqueológico. El proyecto tiene múltiples lecturas. Por una parte, el resultado es un objeto cristalizado muy frágil que parece haber sido extraído desde el interior de la tierra. El objeto es demasiado delicado como para existir como escultura y, eventualmente, se destruirá como un tecnofósil de ocurrencia natural; un dispositivo obsoleto que se descarta y —en el ambiente propicio— es transformado por la tierra en un constructo continuo y lento de geología hecha por el hombre. Por otra parte, las imágenes también sugieren que los minerales de los mismos componentes electrónicos comienzan a apoderarse del dispositivo desde el interior, y en este sentido, cada dispositivo representa al planeta de nuestra era antropocéntrica. Cualquiera de estas narrativas concluye en una afirmación conmovedora acerca de las interferencias mutuas entre el hombre y la naturaleza.

REFERENCIAS

COLOMINA, B., & WIGLEY, M. (2016). *Are We Human? Notes on an Archeology of Design*. Zürich, Suiza: Lars Müller.











